

Necrológica: Luise Schottroff

Luise Schottroff nos enseñó a leer la biblia de un modo nuevo, más próximo. Nos contagió su entusiasmo ante el descubrimiento que supuso para ella la alegría de la teología y de la vida. Fue una maestra especial que siempre estuvo interesada y que transmitió los contenidos siempre con una gran bondad. Enseñó en las universidades de



Mainz, Kassel, Berkeley y en la de Nueva York. En 2007 recibió el doctorado *honoris causa* de la Universidad de Marburgo. Además enseñó en muchos centros de estudio, en la Iglesia del Congreso y en parroquias de cualquier parte. En estos lugares se encontró con gente que tenía dudas sobre la biblia y la vida. Siempre fue un intercambio intenso y vivo que en medio de la noche o entre copas de vino se iba mezclando con las preocupaciones sociales. En ella, el compromiso político y su devoción profunda hacia la biblia siempre fueron de la mano. Sentarse como protesta frente a los misiles estadounidenses en el Hunsrück durante la década de los 80 fue parte de su biografía igual que lo fue su trabajo bíblico junto a Dorothee Sölle en los Consejos eclesiales y en numerosas publicaciones académicas.

Luise Schottroff tuvo un talento especial para las amistades. Hasta hace muy poco su vida estuvo envuelta en una red de relaciones. Algunas de estas amistades la acompañaron “hasta la muerte”. Cuando le golpeó la enfermedad se desplegó en torno a ella su red de amistades. Sabía que iba a morir, pero hasta el final no quiso darle a la muerte ningún poder. Su alegría y el saberse parte de la maravillosa creación de Dios le hizo superar siempre cualquier temor. Hasta el final fue maestra de vida y de muerte – para muchos y muchas de los que se encontraron con ella.

Luise Schottroff nació en 1934 en Berlín en una familia que se opuso al nacional socialismo. Su padre era pastor y su madre se formó en los movimientos de mujeres. Ella educó a sus hijas e hijos en casa todo el tiempo que le fue posible para evitar que estuvieran a merced del sistema educativo de las escuelas públicas de aquella época. Tras sus estudios en teología, Luise Schottroff trabajó como profesora asistente en la Universidad de Mainz y en ella obtuvo la habilitación universitaria.

A finales de los años 60 experimentó el compromiso político de los estudiantes y su entusiasmo la contagió. En aquellos grupos tomar la biblia en serio estaba muy mal visto. Se

consideraba conservador y superfluo, y tan solo aceptable para aquellos intentos por justificar el liderazgo de la iglesia al defender sus propias preocupaciones políticas. Luise Schottroff buscó la manera de combinar su deleite hacia la tradición bíblica con sus preocupaciones políticas. Junto a su marido, Willy Schottroff, que era profesor de Antiguo Testamento en Frankfurt, se dispuso a interpretar la biblia sociohistóricamente. Un hecho importante fue la lucha contra las decisiones racistas, adoptadas en 1970 por el Concilio Ecuménico de las Iglesias. Luise Schottroff experimentó las intrigas en contra de las decisiones, algunas racistas, tomadas por los sínodos y las facultades de teología. También vio cómo aquellos estudiantes que las fomentaron fueron presionados.

Desde los inicios, su modo de acceder a los textos estuvo muy ligada a sus inmenso interés por responder a las cuestiones del día a día. En 1978, publicó junto con Wolfgang Stegemann el libro *Jesus von Nazareth – Hoffnung der Armen* [Jesús de Nazaret. Esperanza de los pobres]. Desde entonces fue una teóloga conocida más allá del ámbito universitario y que influyó en generaciones de estudiantes y de creyentes. En 2007 la universidad de Marburgo le otorgó el doctorado *honoris causa*. Uno de los numerosos trabajos que dieron a Luise Schottroff que reflejaron la importancia social e histórica, desde una perspectiva liberacionista, fue la obra colectiva *Sozialgeschichtliches Wörterbuch zur Bibel* [Diccionario sociohistórico de la biblia] publicada en 2009.

Mucho de lo que Luise Schottroff desarrolló durante sus años de enseñanza académica, social y eclesial se reflejó en su comentario a la *Primera carta de Pablo a los Corintios*, publicada en 2013. En este libro mostraba que los escritos paulinos se dirigían a ciertos grupos sociales que no eran ni las personas más sabias ni las más poderosas ni tenían privilegios adquiridos desde su nacimiento, sino que carecían de educación, eran poco aventajadas o bien despreciadas, es decir, eran los “nadies” de la sociedad romana.

La historia social para Schottroff tuvo que ver con la economía, la violencia o la mortalidad infantil. Según ella esta historia no debía limitarse solo a una reconstrucción histórica de las condiciones de vida, pero únicamente en ese contexto podía entenderse la teología. La historia y la teología, a sus ojos, se referían mutuamente. Desde esta íntima conexión podía desarrollarse lo que ella llamaba “una teología de la liberación en el contexto del primer mundo”.

Además su trabajo estuvo también influido por el diálogo judeo-cristiano. El hecho de que tanto Jesús de Nazaret como Pablo fueran judíos no podía obviarse. Sin embargo, existe aún una comprensión de la tradición que resulta anti-judía vigente desde hace siglos, y que estuvo presente ya en los primeros siglos del cristianismo. A lo largo de su vida académica Schottroff trabajó sobre el descubrimiento de lo que significa para las teologías cristianas leer el Nuevo Testamento como un texto judío del primer siglo. En su libro acerca de las parábolas de Jesús, publicado en el año 2005, éstas se leían desde su trasfondo judío. En este contexto su compromiso con las parábolas rabínicas ha contribuido significativamente a cuestionar las explicaciones alegóricas dominantes de las predicaciones y sermones cristianos.

Por supuesto, la teología feminista ocupó un lugar determinante en su tarea. Unas veces como una perspectiva externa y otras como un punto focal. Junto a otras mujeres fundó la *European Society of Women in Theological Research* (ESWTR) en 1986. Así surgió una red de trabajo que en la actualidad resulta indispensable para las teólogas de cualquier especialidad. En 1991 coeditó el *Wörterbuch der feministischen Theologie* [Diccionario de Teología Feminista] y siete años más tarde editó junto con Marie-Therese Wacker el *Kompendium feministische Bibelauslegung* [Compendio de interpretación feminista de la biblia]. En 1997 fue también cofundadora de *GrenzgängerIn. Verein zur Förderung feministischer Theologie* [Cruzar fronteras. Asociación para la promoción de la Teología feminista]. Sin embargo, el feminismo teológico no fue una tarea aislada en su trabajo, lo conectó con una orientación liberadora de la historia y con las raíces judeocristianas para el diálogo. No en vano, estas tres perspectivas confluyen en la biblia como un lenguaje único del que Luise Schottroff fue coeditora. Sirviéndose de este lenguaje tradujo, junto a otros, el evangelio de Mateo. Hasta poco antes de su muerte estuvo trabajando comentando textos bíblicos, por los que sentía fascinación y que ahora otras tendrán que continuar.

Luise Schottroff murió el 8 de febrero de 2015 en un hospital de cuidados paliativos en Kassel tras una larga enfermedad. Dejó atrás una gran familia formada por su hijo, nieto, estudiantes y amigos. La echaremos mucho de menos.

Claudia Janssen

Foto: Luise Schottroff, septuembre 2014 © Claudia Janssen